

# Aspectos buco-dentales en la obra de Sahagún

José Sanfilippo B.\*

## Resumen

El presente artículo glosa algunas partes de la obra de fray Bernardino de Sahagún que permiten apreciar aspectos relacionados con la boca y con los dientes, desde un punto de vista religioso y cultural. También menciona algunos tratamientos de las afecciones buco-dentales que se llevaban a cabo en la época prehispánica.

## Abstract

This paper approaches Fray Bernardino de Sahagún's work that deals with the mouth and teeth. From the religious and cultural point of view, it approaches the dentals treatment during the Prehispanic period.

**Palabras clave:** Sahagún, boca, dientes, enfermedad, tratamiento.

**Key words:** Sahagún, mouth, teeth, illness, treatment.

EN LA MONUMENTAL obra de Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, encontramos, a lo largo de las diversas partes de sus doce capítulos, datos relacionados con los dientes y la boca de los antiguos mexicanos, tanto en el aspecto social, religioso y cultural, como en el de sus afecciones y tratamientos.

\*Doctor José Sanfilippo B. Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina, Facultad de Medicina, UNAM. Brasil 33, Col. Centro, C.P. 06020. México, D. F.

Las actividades encaminadas a la atención dentaria en la época prehispánica tienen dos vertientes: la primera es puramente estética, en la cual están comprendidas las incrustaciones, las limaduras y el pigmentado de los dientes, y que tienen una finalidad decorativa mezclada con un simbolismo mágico-religioso. Esto es lo que se ha dado en llamar "odontología prehispánica," y que cuando se habla de ella se cree que la atención dentaria se circunscribía únicamente a la parte ornamental de los dientes.

La otra vertiente es la orientada a los fines curativos de las afecciones buco-dentales, las cuales siempre están presentes en todas las culturas y en todas las épocas. La atención de las afecciones buco-dentales en las diversas culturas mesoamericanas del mundo prehispánico han sido poco estudiadas, por lo que vamos a dar algunos datos aislados para conformar un panorama general de la atención dental, obtenidos principalmente de la información que Sahagún dejó en su obra.

Se sabe que en este periodo los dientes jugaban un papel importante; por ejemplo, en la lengua náhuatl la partícula *Tlan* deriva de la palabra *Tlantli* que significa diente, dicha partícula indica lugar o sitio, y es representada pictográficamente en forma de dientes, como es el caso de Ocotlán, Teciuhtlán, Mazatlán, Amatlán, sólo por mencionar algunos sitios.

Por otro lado, las personas que se encargaban de la atención dental eran conocidos entre los mexicas con el nombre de *tlancopinalixtli*, los cuales no formaban parte de la clase de los *titici*, que eran los médicos propiamente dichos, sino que formaban parte del gremio de artesanos, como los orfebres, lapidarios, etcétera. No se sabe a ciencia cierta si el *tlancopinalixtli* atendía las dos ramas de los tratamientos dentarios, o si únicamente se encargaba de lo relacionado con la estética dental y los *titici* atendían las afecciones de la boca, como sucedía en la Europa medieval, que el barbero hacía las extracciones y los médicos se encargaban de atender el resto de las afecciones buco-dentales.

Dentro del concepto religioso que los antiguos mexicanos tenían, los dientes pertenecían al ámbito de Tlaloc, señor de las aguas, por lo que en el Tlalocan o Paraíso Terrenal se encuentra una representación en la cual un *tlancopinalixtli* está llevando a cabo una intervención en la boca de otro personaje. Esta imagen se ha tomado como práctica de una probable limadura ritual, pero también podría ser algún tratamiento odontológico, de una extracción dentaria o de otra actividad. Esta escena se ha tomado como el símbolo de la odontología mexicana.

Asimismo, la diosa *Tlazoteotl*, la diosa del amor carnal, tenía dentro de sus advocaciones el ser protectora de "los que sacan los gusanos de los dientes." También los *Tetlaquique* eran los diosesillos capaces de sacar los gusanillos de la boca y de los ojos.

El concepto de un gusano productor de las caries es común en todo el mundo y es posible que también se concibiera esta creencia en el mundo prehispánico, ya que hay varios relatos que hablan de ello.

Al gusano de las muelas se le conocía con el nombre de *Tlanocuilin* y en el *Códice Florentino*, al hablar de las prácticas terapéuticas, se le llama a los encargados "de tomar los gusanos de los dientes de la gente"; *Tetlanocuilanque*.

Así pues, el gusano de los dientes bien puede ser una creencia prehispánica que ha sobrevivido hasta nuestros días, ya que en muchas comunidades es frecuente oír hablar de ellos ya con el nombre españolizado de: *negujón*.

En este sentido hay otros muchos tipos de creencias populares de origen prehispánico que han sido resignificadas: entre ellas podemos citar al ratón que recibe los dientes de leche que se les caen a los niños. En el libro quinto dice así:

"Cuando caen los dientes de los niños, sus madres a sus hijos: Ponlo en el agujero del ratón o quizá les dicen si así no hicieran, no podrían nacer los dientes de los niños, sólo serían desdentados."

La creencia actual consiste en poner el diente infantil debajo de la almohada para que el ratón se lo lleve en la noche y deje a cambio unas monedas. Estos mitos tal vez tienen su origen en que los roedores tienen la capacidad de regenerar los dientes que se han ido desgastando y al darles materia prima para ejercer esa función la premian dando buena dentadura o dinero, según sea la época de que se trate.



"...las personas que se encargaban de la atención dental... formaban parte del gremio de artesanos, como los ofebres..."

Por otra parte se debería evitar comer o beber cosas tan calientes que brillaran y en seguida beber o comer cosas muy frías, ya que los dientes se enfermarían; debe hacerse esto último hasta que se enfríen los dientes.

La última de estas consejos es importante para el cuidado que deben tener las mujeres cuando están embarazadas de no exponerse a los eclipses, tanto de sol como de luna, ya que el hijo podrá nacer con el labio leporino, comida la nariz, los labios torcidos o desviados, etcétera. Para evitar cualquiera de estas enfermedades era necesario que se pusieran en el vientre y en la boca un pedazo de pedernal o de obsidiana. Esta es una de las creencias que ha pervivido inalterable hasta nuestros días; en muchas regiones de México, al niño que nace con labio y paladar hendido se le llama "comido de luna."

Se sabe que la gente del pueblo tenía mala dentadura ya que abundaban las caries, sobre todo en las piezas dentales posteriores, los desgastes de las caras oclusales, las infecciones periodontales, como los abscesos y quistes, las afecciones parodontales ocasionaban el desgaste del tejido óseo, dejando libres los dientes, osteomielitis, lesiones en los tejidos blandos de la boca y, finalmente, los problemas ocasionados por el mal aliento o halitosis.

En estudios que se han llevado a cabo en restos óseos de diversos pueblos del Altiplano se han encontrado craneos con lesiones cariosas, principalmente en molares, que son las piezas con el más alto índice de estas afeccio-

nes; en muy contados casos se han visto en dientes anteriores, inclusive en los que están preparados para recibir las incrustaciones o bien que las tengan, en los cuales no hay recidiva de caries en los márgenes.

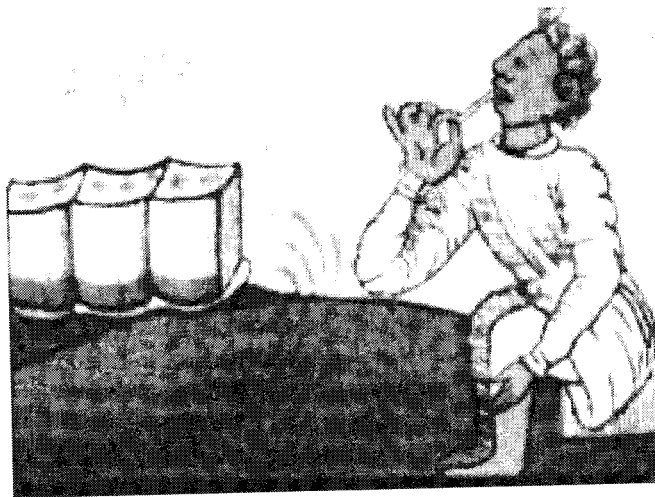
No se han encontrado piezas dentarias que hayan sido tratadas de las caries, ni mucho menos que hayan sido obturadas por ese motivo, pero se sabe por algunos cronistas que limpiaban minuciosamente las cavidades cariosas con polvos mezclados con sal y una planta llamada *Tlalcoatl*, la cual se colocaba dentro de la cavidad y al endurecerse tenía una gran resistencia a la masticación.

Un problema dental que sí es frecuente encontrar en las poblaciones prehispánicas es el desgaste o atrición exagerado de las caras oclusales de los molares, al grado de que llegaba a perforarse la cámara pulpar, ocasionando fuertes dolores y hasta abscesos periapicales. Esto se debía principalmente a que la dieta de los antiguos mexicanos tenía como principal elemento el maíz, el cual se molía en metates y el desgaste que se produce entre las piedras va agregando elementos abrasivos que al agregársele cal para volverlo nixtamal se vuelve sumamente desgastante. Esto se agrega a la dieta cotidiana en la que hay infinidad de granos y semillas, así como frutos difíciles de masticar.

El problema de los abscesos periapicales era frecuente, ya que se han encontrado cráneos con incrustaciones dentarias anteriores, en los cuales se puede observar fácilmente la lesión ósea que deja este proceso infeccioso, debido a una muerte pulpar ocasionada tal vez al sobrecalentamiento del diente en el momento de preparar la cavidad. En los molares ya vimos cual era una de las causas principales, pero la causa más común, y que sigue hasta nuestros días, es la cavidad cariosa profunda.

El tratamiento que se indicaba para este problema, que se encuentra en el décimo libro, era el siguiente:

*"Se sangrará, se punzará lo que está inflamado. Vendrá a salir la sangre o el pus. Y allí donde se sangró se meterá un hilo lleno de sal. Y beberá agua del llamado iztaccuahuitl. Este hará salir la enfermedad."*



*"...limpiaban minuciosamente las cavidades cariosas..."*

"Todos estos problemas lógicamente producirían grandes dolores, y esto es manifiesto por la gran cantidad de recetas y productos medicinales que se encuentran en casi todas las fuentes con las que se cuenta para conocer la vida prehispánica.

Uno de los productos más empleados era una de las plantas sagradas: el tabaco, que se podía mezclar con múltiples cosas, por ejemplo, en el *Códice Florentino* se recomienda mezclarlo con raíz de *pópotl* y Ruiz de Alarcón tiempo después, en uno de sus conjuros médicos, lo utiliza con copal.

Otro remedio para el dolor de dientes, lleno de elementos mágicos, es el que encontramos en el *Libellus* de medicina indígena de Martín de la Cruz, que recomienda:

*"Los dientes enfermos y cariados deberán punzarse primero con un diente de cadáver. En seguida se muele y se quema la raíz de un alto arbusto llamado Teonochtli, juntamente con*

*cuerno de venado y estas piedras finas: Iztac Quetzalitzli y chichiltic tapachtli, con un poco de harina martajada con algo de sal. Todo eso se pone a calentar. Toda la mezcla se envuelve en un lienzo y se aplica por breve tiempo apretada con los dientes, en especial con los que duelen o están cariados."*

Esta receta tiene un gran valor para conocer el tratamiento integral de una pieza dentaria afectada, ya que está dividida en diversos pasos, todos continuos, puesto que encontramos: primero, las indicaciones de la eliminación del dolor, posteriormente los pasos para eliminar el mal y, por último, una incipiente indicación de obturación final. No deja de tomarse en cuenta el gran número de elementos mágicos, tanto prehispánicos como europeos, pero que tienen una explicación coherente bajo su cosmovisión.

Otro producto, también ampliamente recomendado, era el chile caliente, introducido en la cavidad cariosa, con esto el *tlanocuilin* se moría y ya no ocasionaba dolor.

"Calentura intermitente [provocada por enfermedad] de los dientes. Se punzan, se punzan constantemente nuestras encías. Enseguida se echa sal y se presiona nuestra boca.

"Caries, calentura intermitente [provocada por enfermedad] de los dientes. Para evitar [estas enfermedades] en la gente, para que no enfermen nuestros dientes, no se comen, no se beberán cosas brillantes de tan calientes; sólo las tibias. Y si se come cosa caliente, no debe comerse inmediatamente agua muy fría, hasta que se enfríen nuestros dientes. Y lo que fuere comido se quitará enseguida de los dientes; serán limpiados los dientes; serán tallados los dientes, principalmente la carne. Nada se dejará en nuestros dientes, porque si queda atorada la carne en los dientes de la gente, los quemá, los acaba, pudre nuestros dientes.

"Formación de sarro en los dientes, formación de toba en los dientes. Se lavarán los dientes con agua fría. Con una tela se limpiará [el que tiene los dientes sucios]. Se raspará con carbón. Se limpiarán, se harán lucir nuestros dientes con sal. Se lavarán los dientes con *tlauhcapactli* lleno de sal, lleno de chile, y un poco de [esta] medicina raspará los dientes, se lavará la boca, y con *nocheztli* lleno de chile, lleno de sal, se oscurecerán los dientes. Y se oscurecerán los dientes con *tlitic tlamiahualti*; pero éste pinta nuestro diente de negro. O quizá se andará lavando con orina, o quizá se pondrá en nuestros dientes *chichic cuahuitl*, o quizá se andará lavando con *iztáuhpatl*. Y se lavarán nuestros dientes muchas veces con [agua de] *cuauh tepuztli*, o se pondrá [polvo de su corteza] en nuestros dientes, y se raspará el sarro. Y lo que de la comida quedó ptreo, el sarro, se raspará con metal, se hará saltar en pedazos con metal. Enseguida ahí se pondrá alumbre, o quizá *nocheztli* con sal, lleno de chile.

"Absceso de la lengua. Se sangrará, se punzará lo que está inflamado. Vendrá a salir la sangre o el pus. Y allí donde se sangró, se meterá un hilo lleno de sal. Y beberá [el enfermo agua del llamado *iztac cuahuitl*. [Este] hará salir la enfermedad. [El enfermo] la orinará como agua sanguinolenta, amarilla, o quizá arenosa o [arrojará] orina purulenta.

"Hinchazón de la lengua. Se lavará [la lengua] con algo ácido, o se punzará por debajo nuestra lengua con obsidiana.

"Formación de callos en la lengua. Se dice que se man tiene caliente nuestra boca. Se disolverá alumbre en la

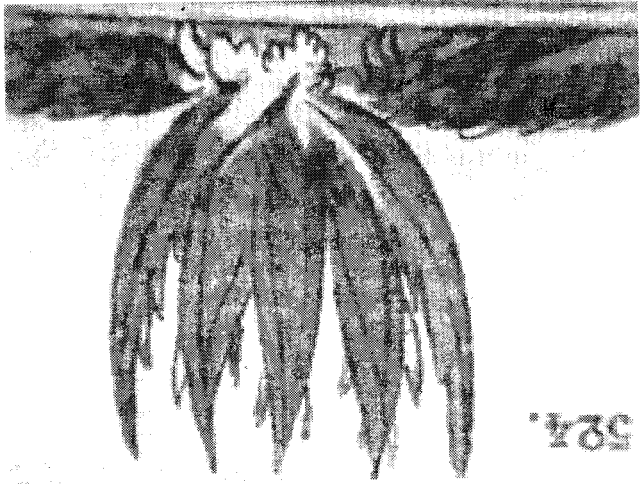
Sahagún da también la siguiente receta que se puede considerar como un tratamiento completo para las muelas cariadas y con dolor: "Su curación es mezclar con *ocótzotl* polvo del gusano llamado *conyayáhuatl*. Esto se pone con pluma menuda por encima. Y por dentro se presiona el diente con chile caliente, y se presiona el diente con sal, y se punzan mucho nuestras encías, y se pone en nuestro dientes *tlacáhuatl*. Si nada reduce el mal, se hace sacar nuestro diente. Ahí en el hueso se pone sal." El tratamiento radical de la extracción de la pieza dental que duele ha sido siempre el más socorrido.

El libro décimo contiene recetas para diversas enfermedades buco-dentales, que a continuación transcribo:

"Sajadura de los labios. Cuando aún es reciente se cose con un cabello. Allí se pone zumo de magney salado. Y si aún así perdura hundido el borde o una rasgadura en el borde, se cortan ambos lados de la rasgadura, o se quemá con fuego. En seguida se unen los bordes, se cosen con un cabello, se pone ahí zumo de magney salado, o quizá raspadura de magney.

"Lagamiento de los labios. Cuando se produce por causa del calor del sol, por el viento o por el frío, se pone, se unta miel de abeja, o quizá miel [de magney], o quizá gotas de hule derretido. Pero si la enfermedad de [lagamiento] de los labios viene de nuestro interior, si surge a la superficie en nuestros labios, la que se llama *infección*, ahí pondrá [el enfermo el polvo de] *tlauhcapactli*, o quizá lo echará [disuelto], y así con esta [agua] salada, se lavará los dientes, y andará bebiendo esta medicina.

"...se unen los bordes, se cosen con un cabello, se pone ahí zumo de magney salado..."



boca, y la boca será lavada con *xocóatl*, y será lavada la boca con *miltómatl* dulce.

"Salida de la lengua, desquiciamiento de la lengua. Se presiona la lengua con hule.

"Mordisco de la lengua, mordedura de la lengua, sajadura de la lengua. Su medicina es la cocción [de agua] enchilada. Ahí [en la herida] se pondrá sal. Después se pondrá ahí miel de abeja o miel espesa [de maguey]."

Un aspecto al que se le daba mucha importancia era el de la higiene bucal, sobre todo para evitar el mal aliento. En todas las crónicas se encuentran recetas orientadas en ese sentido. Sahagún daba el siguiente consejo:

"Hay que proceder con diligencia a dejar lisos los dientes ásperos; una vez eliminada la mugre, han de frotarse estos, con ceniza blanca mezclada con miel blanca, empleando un pequeño trapo, con lo cual se logra, elegante limpieza y un lustre verdadero."

Asimismo se utilizaba la raíz del *tlatlauhcapatli* como cepillo dental, ya que tenía propiedades astringentes y, además, curaba las úlceras de la boca.

Un remedio muy común contra la halitosis era el uso del *tziktli* o del betún negro o chapopote, mascado; pero debería hacerse en su casa o a escondidas, ya que las mujeres que lo hacían en público podían ser confundidas con las prostitutas. Las mujeres embarazadas no podían mascar chicle ya que el niño nacería con el paladar duro y las encías gruesas y esto le impediría mamar y moriría.

Se cuenta que en el año de 1473 la guerra entre Tlatelolco y Tenochtitlan se debió a que el Señor de esta última, Axayacatl, se peleó con el Señor de Tlatelolco, Moquihuitli, porque se negaba a holgar con su hermana la princesa, Chalchiuhnenetzin porque, según las crónicas, le "hedían grandemente los dientes;" esta afrenta hizo que Moquihuitli perdiera su reino y la vida.

Así, brevemente, he dado una panorámica de lo que fue la atención buco-dental en el México antiguo a través de algunos datos entresacados de la obra escrita por fray Bernardino de Sahagún, y que se puede considerar como práctica odontológica prehispánica propiamente dicha.

## Referencias

1. de la Cruz, Martín. *Libellus de medicinalibus indorum herbis*. (1552). Ed. facsimilar, IMSS, México, 1964.
2. Fastlicht, Samuel. *La odontología en el México prehispánico*. Edimex, México, 1971.
3. López Austin, Alfredo. *Augurios y abusiones*. Textos de los informantes de Sahagún. IIA-UNAM, 1969.
4. de Sahagún, Bernardino. *Historia general de las cosas de Nueva España*. Traducción de Alfredo López Austin y Josefina García Quintana. CONACULTA, México, 1989.
5. Sanfilippo B., José. "El Códice de la Cruz-Badiano y la estomatología". *Rev. ADM*. Nov.-dic. 1991. 48(6): 365.
6. Sanfilippo B., José. "Creencias populares en la práctica odontológica moderna." *Panorama estomatológico*. Feb. 1994. 2(1): 4.